

# CARBALLAL

La parroquia de Carballal ocupa una zona rural de caserío disperso al este de Santiago de Compostela, a cuyo término municipal pertenece, y en el límite con el ayuntamiento de O Pino.

## *Iglesia de San Xulián*

LA IGLESIA PARROQUIAL de San Xulián de Carballal se encuentra aislada en las afueras del núcleo de As Quintás, junto a la carretera que desde éste se dirige a Piñeiro do Carballal. El acceso más sencillo transcurre por la autovía A-54, que desde Santiago de Compostela se dirige al aeropuerto de Lavacolla. Tras recorrer unos 8 km por esta vía, se llega a la salida 711, que enlaza con la carretera AC-250 y desde el aeropuerto se dirige al territorio municipal de Oroso. Tras recorrer unos 1.500 m en dirección a Sigüeiro, se llega a la entrada de Piñeiro de Carballal, donde se debe tomar una pequeña carretera que asciende en dirección este. Tras recorrer unos 400 m, y antes de llegar al núcleo de As Quintás, se encuentra la iglesia de San Xulián.

Aunque muy reformada en el siglo XVIII –momento en el que se levanta la fachada actual y probablemente se acomete la construcción de la sacristía, adosada al muro norte del ábside–, la iglesia de San Xulián ha preservado la volumetría de la obra románica, así como buena parte de los paramentos originales, especialmente al exterior.

Se trata de una obra sencilla, representativa del esquema más común de los edificios del románico rural gallego, con nave única de pequeñas dimensiones y cabecera rectangular, si bien en este caso cabe destacar la longitud del ábside, que rompe con las proporciones más habituales al adquirir un desarrollo cercano al de la nave.

La fachada, sencilla, de esquema pentagonal, se ve coronada por una espadaña de doble vano probablemente



Exterior



Canecillo

añadida ya en el siglo XIX y con un remate claramente moderno. En el muro sur, el mejor conservado, es perfectamente identificable el sector en el que la obra románica fue derribada para construir la fachada actual, lo cual supone también la reforma de aproximadamente un metro de lienzo. En el resto de su desarrollo conserva intacta la sillería medieval, salvo por la apertura de una ventana rectangular sobre la pequeña puerta que aparece cerca del arranque del ábside.

La cornisa de este muro sur ha conservado una colección de once canecillos de diversa factura, algunos de los cuales aparecen muy deteriorados en la actualidad. Se trata, en su mayoría, de ejemplos de sencilla traza geométrica, simples canecillos en caveto, entre los que destaca un único ejemplo figurado en el que se identifica la representación mutilada de un reptil.

Otro tanto ocurre en el muro sur del ábside, desprovisto por completo de decoración salvo en la cornisa, en la que se han conservado seis canecillos. Se trata nuevamente de sencillos ejemplos moldurados entre los que destaca uno, figurado, con una representación humana. A pesar del avanzado estado de deterioro de la pieza, que no sólo presenta una importante disgregación del material granítico sino que aparece mutilada, es posible identificar una representación humana, agachada o sentada, que parece sujetarse las piernas con las manos, dispuestas por debajo



Canecillo

de las rodillas. Lamentablemente, la pérdida de parte de la superficie labrada, concretamente la correspondiente al torso y la cabeza de la figura humana, impiden profundizar en la identificación del motivo representado.

El muro norte, alterado por la construcción de la sacristía, presenta, igualmente, una serie de canecillos, perdidos en este caso en el muro del ábside, de labra en nacela sin rollos en la mayoría de los casos, junto a los que aparece algún mótulo sin decoración.

Sobre la cubierta, a dos aguas, se sitúan las bases de dos cruces cimera, de las cuales únicamente se ha conservado un fragmento de la que aparece sobre el piñón del ábside.

A la vista de los escasos elementos decorativos que ha mantenido la obra románica de la iglesia de San Xulián, resulta complejo concretar una datación, si bien los motivos y el estilo de los canecillos figurados parecen situarnos en un momento final del siglo XII que podemos situar hacia 1170-1180.

Texto y fotos: JGC

### Bibliografía

SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010k, XI, p. 88.